

# EL DESCAMISADO



Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: RIERA ALTA, 20, entresuelo 1.<sup>a</sup>

Aparecerá todos los domingos

Número suelto: 5 céntimos

## Vergüenzas catalanistas

En *El Poble Catalá* y en una iracunda rápida se queja Pous y Pagés de que no estén terminadas de la Sagrada Familia las obras tan necesarias, ni las de Mosen Jacinto, ni las del mordaz *Pitarra*.

Ninguna condenación más contundente y más clara que la que Pous y Pagés en su servilleta estampa.

Nosotros, que á fuer de justos, no negamos alabanza á aquél que dice verdades aunque resulten amargas, al señor Pous y Pagés dedicamos dos palmadas. ¡Lo vé usted como tenemos, señor Pous, razón sobrada para decir que es mentira ese amor de que hacen gala en favor de Cataluña los catalanistas mandrias? Ni la religión, ni el arte, ni la *terra* catalana merecen un sacrificio de esa chusma aprovechada que está presta á abrir la boca con entusiasmo de guagua y cierra á piedra y á lodo sus avarientas *butchacas*.

Si seño, es vergonzoso lo que en Barcelona pasa.

Por falta de miserables diez mil pesetas del ala, don Federico Soler no puede tener estatua, ni Mosen Cinto, aquel dulce, bello cantor de *L'Atlántida*. ¡Qué más, hombre! ¡No hay dinero para la Familia sacral!

Nosotros somos más serios. En fecha no muy lejana recogeremos dos duros y no será zaragata la que armará en su banquete la gente descamisada!

## Cordero al sacrificio



Una espada poderosa á un bobo hiere inclemente,

mientras que Roca en la higuera está tan tranquilamente.

## Con camisa de frac

EL DESCAMISADO, para escribir estas líneas, se pone camisa, y camisa de 25 pesetas pieza; vamos, de frac.

Quiere EL DESCAMISADO hombrarse con los Güell, Oriol, Bertrán y Musitu, Rusiñol, Domenech, Vidal y Rivas, Puig y Cadafalch, Masó y Casas y demás gente que va limpia de camisa y sucia de españolismo, porque necesita decirles en serio lo siguiente:

Vuestra conducta y vuestro dinero va

á determinar para Cataluña y para España días tristes.

Estáis causando más males de los que podéis imaginar.

Estáis creando estados de ánimo que darán resultados fatales.

Estáis protegiendo las aspiraciones de algunos locos, de varios tunantes y de no pocos imbéciles.

Estáis concitando odios, despertando recelos, sembrando tempestades.

¿Dónde váis? ¿Qué queréis?

Escuchad.

España os enriqueció prestando apoyo á vuestras industrias, protección á vuestras empresas, brazos á vuestras fábricas.

Mientras las arcas nacionales enseñaban su fondo limpias de moneda, mientras los hijos de los pobres perecían en la manigua, mientras se perdía un mundo, vosotros abarrotábais vuestras cajas de caudales repletas de oro, teniais á vuestros hijos dedicados á *sports* de vagancia y amenazábais con poner bandera blanca al dar vista á la escuadra yanqué.

Cuando los hospitales recogían á los esqueléticos españoles que de las colonias nos devolvieron, vosotros levantábais palacios para satisfacer vanidades y disfrutar de la molición.

Cuando en Andalucía perecían los la-

brigos de hambre y de los puertos del Norte y del Sur escapaba vida española en barcos repletos de emigrantes, vosotros gozábais de los placeres del rico y os permitíais amenazar con el cierre de vuestras fábricas porque la ganancia del 40 por 100 se reducía al 35 por 100.

Y no contentos con esto, confundiendo en vuestro odio al gobernante con el gobernado, pagáis periódicos que denigran á España y que injurian á los que la defendieron y la defenderán siempre.

¿Dónde váis? ¿Qué queréis?

Váis á sembrar la perturbación en el seno de la familia nacional, á crear barreras entre Cataluña y España, á arrui-

nar una hermosa y noble región, á lanzar á la miseria á millares de obreros y, en fin, á esparcir antipatías y hambres.

Queréis, locos, dar un paso atávico hacia constituciones muertas, retrotraer la historia de hace siglo y medio y dar vida á una oligarquía política y religiosa incompatible con el progreso.

Queréis, pobres mentecatos, levantar fronteras pequeñas, cuando todos piensan en derruirlas.

Queréis hacer un idioma chico, cuando todos aspiran á proclamar un lenguaje único.

Queréis entronizar una teocracia, cuando las religiones se entregan á la apreciación de la conciencia individual.

Queréis, en fin, proclamar, ahitos de vanidad, el capital como señor único, hacer esclavo vil al trabajo y paria al obrero.

Escuchad y guardad lo escuchado con caracteres indelebles en vuestra memoria.

Vuestras insensatas aspiraciones no tienen eco en la conciencia de Cataluña.

Sabemos que sólo los burgueses sois los enemigos.

Sabemos que sólo los clericales sois los enemigos.

Sabemos que sólo los explotadores sois los enemigos.

Sabemos que, bajo mano, dáis alientos, ideas y dinero.

Y estamos dispuestos á que no sigáis adelante.

Amamos á Cataluña, á su bandera, á sus intereses, á sus leyes, á sus prerrogativas.

Pero las queremos compatibles con España.

Sabemos que *La Veu*, *El Poble*, *Cut*, *Tralla*, *Juventud* y todos vuestros papeles son antinacionales.

Sabemos que os habéis solidarizado contra el resto de los españoles.

Sabemos que «La Lliga», «El Aplech», «La Unió Catalanista», «El Progrés Autonomista» y todas las sociedades acabadas en *ista*, son centros donde se esparcen semillas contrarias á la patria.

Y por esto hay que deciros con claridad:

Precisa que al hablar de Madrid no digáis *allá dall*, al nombrar á Castilla no empleéis palabras de doble sentido, y que en todos vuestros escritos y mítins pongáis á España y á los españo-es en primer término.

No podemos tolerar que comparéis á Cataluña con Polonia; no podemos consentir que menospreciéis á las demás regiones; no podemos autorizar que os arroguéis la representación de Cataluña; no podemos aguantar que hagáis vuestra bandera catalana para colocarla frente á la española.

EL DESCAMISADO es español y catalán, quiere patria y región y ansía familia grande y chica.

Y así, hoy se pone camisa de frac y os advierte que os quitará la vuestra para desnudaros.

Somos muchos, cada día seremos más y estamos en el secreto.

## ¡Santa indignación!

*Les ninetes ploren,  
ploren de tristó,  
perque'l gran Manau  
n'es a la presó.*

Caballeros, es cosa de indignarse. El tirano aprieta otra vez de firme. No tiene el caso precedentes más que en la autocrática Rusia.

Lo ha contado la prensa solidaria con todos sus pelos y señales:

Manau, el gran Manau, hoy mártir de la *ideya*, ha sido preso y, lo que es más triste todavía, encerrado en un inmundito calabozo del Gobierno civil, como si se tratara del más vulgar huelguista.

Y como si todo ello fuera poco, como si el tirano Gobierno que nos manda no estuviese ahito de carne catalanista, fué el señor Manau rigurosamente incomunicado por espacio de no sé cuántos días.

La prensa *solidaria* ha estado en lo justo. Tanta crueldad con un hombre fino, ilustrado, de buena posición, tratado así, de un modo tan incorrecto, subleva el ánimo del catalanista más *femella*.

EL DESCAMISADO en esta ocasión se siente solidario y no puede menos de colocarse para protestar al lado de esa... prensa.

Hay que decirlo bien alto y pregonar por todas partes para que no lo ignoren los descamisados que nos lean: El señor Manau fué conducido á la Cárcel Modelo en el coche celular—*detritus humano*—la titula un periódico solidario, que *ahora* precisamente se acuerda del adjetivo.

No es posible pasar por ello sin protesta. Manau, el apóstol Manau, debiera haber sido conducido á la cárcel, si en España hubiera justicia, en coche á la gran *D' Aumont*, y esa va á ser una de las primeras campañas que se promete EL DESCAMISADO. Agitar la opinión hasta que sea un hecho que los no descamisados, la gente de pro, la que vale y usa camisa limpia, que tiene dinero, más ó menos bien adquirido, sea mejor considerado por la justicia, y si ha de estar incomunicado, que lo sea en alguna torre ó chalet de San Gervasio, y si ha de ir á nuestra Modelo, sea llevada con todos los honores que merece la clase en coche á la gran *D' Aumont*.

Menos mal. A última hora, cuando nuestro furor no tenía límites, nos hemos enterado que al señor Manau ya se le había levantado la incomunicación y ocupaba una celda de preferencia.

Respiremos. ¡Aun hay clases!

\*\*

No podemos ni debemos tolerar que ni un minuto más sucedan estos atentados á la libertad humana.

Si Manau, en el mitin de Badalona, habló con el corazón en la mano, ¿por qué aplicarle la ley, ni la de jurisdicciones, ni otra cualquiera?

El pensamiento es libre, decía un *femella* del regionalismo-autonomista-federalista, y á eso vamos, á que todos podamos despoticar en los mítins, sin responsabilidad personal, como será el día que Prat de la Riba, Roca y Roca, Rusiñol (el del pacto del hambre) y otros y otros *quefas* de la Solidaridad nos gobiernen.

Y si no recordad, descamisados, aquel cartelito que el día de la mogiganja solidaria pegaban en los árboles del Paseo de Gracia y Granvía, y que decía:

¡CATALANS!

*No dongueu cap crit*

*Agafeu al que'n dongui.*

Que es precisamente cómo entienden la libertad los Cambó, Roca y Roca, Rusiñol y Corominas.

SACA-CORCHOS

## La suegra y el yerno

Y va de cuento viejo.

Tenía un baturro la desgracia de tener una suegra que le picaba más que una chinche.

En un viaje que hacían juntos le armó un rifirrafe tremendo. Tantas y tantos le volcó encima, que hasta la burra, que era la única testigo de la acusación fiscal, se creyó en el caso de echar las patas al aire para ver si reventaba á la maldita suegra.

Sucedió que no la despanzurró, y el baturro unas veces acariciaba la vara lleno de cólera y otras se rascaba el cogote lleno de caspa: y cuando era la vara, la suegra le llamaba burro; y cuando era el cogote la muy cochina le llamaba piojoso.

Así anduvieron burra, suegra y yerno más de una legua camino del infierno.

Pero, al llegar á un puente que tenía tres ojos y que franqueaba el río inmediato á la aldea, ya no había piojos; el único era la suegra, que seguía *ñiqui-ñiqui* haciéndole la santísima al yerno y repitiendo la palabreja como un lorito.

Hasta á los de Ricla se les acaba la paciencia... ¡Y hay que ver á uno de Caspe cuando le sucede eso!... ¡Caspiñal!...

Pues bien, al llegar al ojo de enmedio (del puente. ¿eh?), la burra se plantó, el baturro se quedó plantado, la suegra siguió haciendo desplantes, y estas tres actitudes precipitaron el desenlace.

—Repaño, señá Matea! ¡Misté que me s'acaba la pacencia, y por más que sea usté madre de la Inés, yo voy á cometer un burricidio,—dijo en un arranque desesperado el baturro.

—¡Piojoso!—replicó la suegra.

—¡Misté que no lo aguanto más!

—¡Piojoso!—cotorreó otra vez aquella furia.

—¡Señá Matea, que á la tercera va la vencida!...

Y así fué: al tercer piojoso, el baturro la cogió en volandas y la echó al río con esportón y todo...

La burra rebuznó al sentirse aligerada de aquellos ochenta kilos en bruto, y el cuerpo enfardado de la señá Matea comenzaba á hundirse en el agua del río...

Aun tuvo un instante de contricción el baturro, y, apechugando al pretil del puente, le gritó á la suegra, dispuesto á hacer lo que decía:

—Misté, señá Matea: jure por el Cristo de la Seo no volver á llamarme eso que es una calugnia, porque todos los días al amanecer me *rado* la cabeza con el *paine* y no queda un piojo ni pa usté ni pa naide, y me desato la faja pa que s'agarré á la punta y se salve.

Por toda contestación la suegra, que estaba luchando furiosamente con la corriente, echó la cabeza atrás y gritó tres veces:

—¡Piojoso, piojoso y piojoso!...

Al tercero comenzó á tragar agua y á dejarse arrastrar por la corriente.

Ya se había quitado el yerno la faja, los calzones y el calcerero y se agarraba la faldeta de la camisa con el propósito de echarse al río é impedir que aquella condenada se ahogase, cuando vió que se había hundido cabeza y todo y que salían del agua dos manos que, juntando los pulgares, hacían como si entre ambas uñas aplastasen á un piojo...

Y el baturro, viendo que ni aun en la hora de la muerte, que es cuando se perdonan las injurias, aquella mala lengua dejaba de insultarle, volvió á vestirse,

montó en la burra y dejó que la suegra se fuese á pique.

El cuento es antiguo, pero *El Poble Catalá* es un periódico reciente que se parece mucho á la suegra del baturro, porque se necesita ser muy suegra para ver veinte mil ciudadanos reunidos en Las Arenas la noche del domingo ovacionando á Lerroux y salir al otro día diciendo que Lerroux ha muerto.

Pero ¿para qué *primos* escriben los redactores de *El Poble*?

## Cartapacio municipal

### Esquelas perfumadas

La popular representante de la purria barcelonesa María la curda, que en mejor ocasión se dignó exponer y exponerse en EL DESCAMISADO abordando el problema de la Solidaridad con mayor lucidez y clarividencia que el gran Hurtado, nos ha remitido la siguiente carta que dirige al señor Bastardas, y que acohemos en nuestras columnas, porque entre las columnas hercúleas de EL DESCAMISADO caben todas las aspiraciones del sexo bello.

Y dice así:

Don Alberto accidental, señor alcalde Bastardo:

Si os dignáis posar los ojos

por mis negros garabatos

y encontráis alguna falta,

pasadla por *tóo* lo alto,

porque yo sé de letras

y no soy ningún Hurtado.

Y si echa tufo de vino

ó de aguardiente barato,

tátese uste las narices

con algoñón fenicao

porque tengo la desgracia

de soltarme por abajo

lo mismo que Pollavieja

que también echa sus flatos

según me dijo un barbero

que iba á su casa á afeitarlo.

Lo cual que no está en su sitio

para un general cristiano.

¡Berr!... (Dispéñseme el regüeldo

que no he pddido aguantarlo).

El motivo de escribirle

el billete perfumado

es para darle las gracias

por una orden de mando

que dió usted y que ni Lopez

ni Durán, Nel-lo, ni Paco

por cualquier tontería

le están siempre bombeando

y echándole incienso y mirra

en el Ciento, en el diario

ú en donde quiera que le echen

y que uste quiera aceptarlo,

á pesar de su importancia

les ha pasao por alto.

Mas ya que ellos no le inciensan

¡Berr!... (otro erupto ¡me caso!...)

Marieta la borracha

hoy agarra el incensario

y felicita al Alcalde

con el mayor entusiasmo.

¿Y por qué dirán las gentes?

Voy á explicarles el caso?

Venía del Paralelo

por el Conde del Asalto

la otra noche; estaba curda

como acostumbro yo á estarlo.

Los golfos y trinxeraires

me tiraban del refajo

y á poco más me desnudan...

(Venus saliendo del baño).

Dos guardias municipales

al verme en aquel estado

me cogieron por los hombros,

digo no, por los sobacos,

y al cuartelillo del quinto en volandas me llevaron. ¡Cual sería mi sorpresa al penetrar en el cuarto que sirve de calabozo!... ¡Si estaba desfigurado! «¡Yo en palacios suntuosos!» «¡Yo entre telas y brocados!...» Pues gracias á don Alberto está con lujo amueblado y se puede hasta dormir cinco minutos escasos encima de aquellos suelos. Las chinches ya se acabaron y las pulgas y mosquitos adillas y escarabajos se han ido del calabozo á hacer mil pares de... estragos. Conducta tan altruista merece un sincero aplauso y yo María la curda se lo doy al gran Bastardo en nombre del *Berza chico*, del *Grabat* intercalao, del *Tifa*, de la *Pedorra* del *Morenet* y otros guapos que han pasado con la María las noches en ese cuarto por afanar el bolsillo o por hacer algún gato. Gracias pues alcalde insigne sucesor del Mariano. Que no te quiten la vara porque eres joven y guapo y lo haces la mar de bien con esa vara en la mano.

Vuestra servidora,

MARIA LA CURDA.

## «Mártires, Mascles y Compañía»

Sociedad de anónimos formada por dependientes de la lechería «Solidaridad».

Esta casa que tiene en la prensa un órgano averiado, *La Palla*, se dedica á la confección de mártires y otras tonterías, y á reclutar partidarios para el gran centro patriótico «Jurídico Ibero Americano».

Son gerentes: Don Eusebio Güell y Traslántica, Don Riu Pixum y D. Augusto Coca y Pousem.

Comanditarios: Todos los *femellas* que parezcan *mascles*.

Objeto: El *deslliurament* de todas las mercancías abarrotadas, con su cálculo determinado, en los establecimientos patrióticos.

Capital: El de la Compañía de Jesús... cuando este *falleció*.

Duración: Mientras convenga al comercio y á los habitantes de la cueva de la calle de Caspe.

Escritura: Muchas, pero muchas autorizadas por tantos Notarios solidarios como hay.

Los éxitos son indudables: que lo diga el Timo Jurídico Ibérico, etc.

La *Suciedad* se dedica también á proporcionar dotes á los jóvenes que más se distinguen.

Quedan excluidos los que aparezcan sucios y pringosos como los escribidores de *La Palla*.

Cuenta con muchos papeles agujereados á propósito para ser cortados y servir al fin á que se destinaron.

Y finalmente disfruta del valor personal, algo por detrás, de la grey catalanista compuesta de los Cien mil hijos de San Luis.

## Escenas solidarias

### TIPOS DILUVIANOS

Antes de morir Laribal sintió remordimientos por el estado en que se hallaba la redacción de su periódico, y decidió hacer algo. Ello consistió en empapelar de nuevo las paredes, hacer colocar en un rincón un busto suyo, regalar á Cullaré una torre en San Gervasio y proveer de pañuelos de bolsillo á Costa.

Entonces pudo entrarse ya en aquel barracón, donde se exhibe el cojo Claramunt y se presenta en calzoncillos Cullarétas.

Cambó, al ocurrir la muerte de Laribal, llamó á los redactores á la administración, y les participó que perteneciendo al periódico, por virtud de herencia, á una *cliente* suya, él era el más indicado para regentarlo.

Y les endilgó un discurso que todos oyeron de pie, descubiertos, ante aquel hombre á quien el día anterior *El Diluvio* atacaba con saña en unos sueltos titulados «La lepra del Ayuntamiento».

—Yo, señores —dijo el elocuente sardanista y eterno aspirante á una dote,— olvido desde este momento toda la campaña que contra mí viene emprendiendo el periódico. Nadie será removido de su puesto.

Y añadió con sorna:

—Les autorizo para que puedan seguir atacándome como concejal y como persona.

¿Si será pillo el futuro yerno de Regordosa?

\* \*

La escena al anochece. Claramunt sentado con una pata sobre otra y el sombrero hasta las orejas, mira paternalmente al cuñado de Cullaré. Este, en mangas de camisa, echado de bruces sobre una mesa, medita. Costa, hurgándose las narices, discute con un *burot* de asuntos municipales. Sempau, fija la vista en el techo, recuerda que fué radical. Jordana permanece absorto ante unas cuartillas de Urrecha que ha podido sustraer al regente antes de que éste las diera á las cajas.

Entra Mosén Pére.

Claramunt le grita:

—Oiga, padre: ¿ha visto usted á Dios?

Mosén Pére.—¿Qué cosas tiene ese

Claramunt! ¡Es más descreído!

Costa.—No.... ha....ga caso de....

Jai....me.

Claramunt.—Deberías preocuparte más de los tranvías y no meterte con don Pére.

Costa.—Ma...la len...gua... ¿Qué... qué tengo que... ver con... con los tranvías.

Claramunt.—Demasiado lo sabes.

Cullaré.—Yo que tengo una independencia fiera y salvaje, no me preocupo nada de las murmuraciones.

Claramunt.—Ya, ya. ¿Que lo diga Huelin?

Mosén Pére.—¡Por Dios, Jaime; por la Virgen! ¡Tiene usted una lengua...!

Jordana.—Viperina dice Urrecha.

Claramunt.—Mira, Carlitos; podías dejarte de vocablos y marcharte al café con don Federico.

Jordana.—Si que iré. Urrecha es mi maestro.

Claramunt.—Y oye, Jordana, ¿entonces te tocará algo de participación en la musa que inspira «las menudas»?

Costa.—Es una musa chata.

Claramunt.—Y canta mal.

Jordana.—Es usted intolerable, Jai-

me'n cuanto vea á don Federico se lo dir

Claramunt.—Bueno; á mí me tiene sin cuidado. Me c... en la musa y en el insipiro.

Jordana (nervioso).—Me marchó.

Cullaré.—¿Has abierto ya un nuevo fol en el Mayor?

Jordana.—Se lo consultaré á Urrecha.

(Ve.)

Claramunt.—Carlitos ha descubierto un rítico sagaz. Urrecha le ha puesto en a pista. Se llama Leopoldo Alas.

(Ras generales.)

Costa.—Se...ñor Pe...re, voy... á...

ve... á... á... Foronda.

Claramunt.—Sí, hombre; á ver si adelara algo.

(En silencio sigue á estas palabras. De pronto suena un ruido seco. Un olorcillo nomuy agradable invade el ambiente.)

Mosén Pére.—Hombre, Costa; ¡que poría haber alguien extraño á la casa!

Costa.—Es de la enfermedad.

Cullaré (por lo bajo).—Indecente, marrao.

El cuñado del héroe de San Sebastián.

—Antoñito, me marchó.

Cullaré.—Oye, antes pasa por... (le halla al oído).

Claramunt.—¡Caramba, hombre! Todo el mundo pide anticipos.

Sempau.—Es la ley de la Vida.

Mosén Pére.—¿Qué dicen, Jaime?

Claramunt.—¿Y á usted qué le importa?

Mosén Pére.—Perdone, Jaime... yo no he querido ofenderle.

Claramunt.—¡Vaya usted á la p...!

(Telón rápido.)

## EN EL CAMP DE L'ARPA

### Un mitin solidario

Son las once de la noche. El mitin estaba señalado á las nueve; pero la gente no llega.

Constituida la mesa, el presidente señor Brú, deplorando no poder pronunciar un discurso, comenzó:

—Es tan escaso el número de oyentes que he de formular aquí mi más enérgica protesta. ¡Ni tan siquiera han concurrido los socios!

—Una voz.—Pido la palabra.

El presidente.—La tiene el dignísimo ciudadano.

El concurrente.—Es para advertir á la presidencia que todos los socios estamos aquí.

El presidente.—¿Pues cuantos sois?

La voz.—¡Diez y ocho!

El presidente.—Entonces queda terminado el acto y para el próximo mitin solidario alquilaremos la plaza de toros.

## Empelts humans

Ja no son solament els arbres y les plantes objecte de l'operació d'empeltament; la cirugia s'ha extés hasta els sers humans.

Actualment s'ha fet una d'aquestas operacions á George Kirbi, en els Estats Units, que va rebre gravíssimas cremaduras en varias parts del cos, inclus á la cara.

Inmediatament se va posar en cura el pacient y els cirujians varen anar tallant els trossos de la carn cremada, posanhi en son lloch carn sana.

El total de trossos empeltats ascendeix á 414, quina pell se deixaren arrancá el pare, vell de 60 anys, l'esposa y una filla del pacient.

Van tant adelantades les ciencias que s'executen verdaders miracles.

Sens dubte s'arribará á la modificació de les especies, y se podran formar individus *ad hoc* per cada carrech.

Per exemple, será curiós quan se demanará un president de la junta executiva de la Solidaritat Catalana y s'agafi el clatell d'en Llopis, la cara groixuda d'en Roca y Ruch, la barra d'en Cambó, els instints sanguinaris ó carlistas del duch de Solferino, la sang negre dels explotadors com en Rusiñol, co-autor del pacte de la fam, les uncles de la gent *diluviesca*, el cervell aigualit dels de «La Veu de la Gardunya Dorada», l'esperit maquiavélich y canallesch dels de *El Poble Catalá*, el talent egipci de don Amadeu Robado, l'especulació industrial dels que semanalment s'embruten tant en *Cu-cut!* com en *En Patufet*, el talent geogràfic del suro d'en Corominas, la paciència musulmana d'un Cullaré pera rebre garrotadas tant aquí com á Masnou, etcétera, etc.

Dihem com els de *La Verbena de la Paloma*: Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad y una brutalidad.

Jo MATEIX.

## Palos y pedradas

Cullaré, ya sé por qué  
tratas de hacer el *vacio*;  
porque tú lo eres con *bé*,

Harto de andar á caza de hermosuras  
un joven arrogante

que presume de guapo y elegante  
pensó que la subasta de basuras  
podiera hacerle rico en un instante.

Y no ha pensado mal  
el pollo regional

pues si una fortunita no conquista  
con su cuerpo vestido de batista  
le debe ir menos mal

la caza de basuras y es igual.  
Tened mucho quinqué republicano;

que estos *vivos* se escapan de las manos.  
Y basta de aludir que algunas niñas  
pudieran creer que va á haber *Piñas*.

¿Qué actitud tiene Zulueta?  
¿qué piensa ese diputado?...  
Que nos lo digu en seguida;  
que hable la esfinge del campo  
porque, según lo que piense  
el Columela romano  
ó van á bajar las habas  
ó van á segoir en alto.

Y como el vicio á la virtud se inclina  
Memento se ha entregado á la morfina.

Fué un concejal á Turín  
y Lopez armó un jollín.  
¿Ahora á Lopez, delegado  
nombran para otro Congreso  
con viajecito pagado.  
Si Lopez adeptá eso  
es la mar de desahogado.

## En busca de patria

(Señalándose el estómago.)

Cuando la patria vése amenazada por el invasor, todos sus hijos han de defenderla, si es preciso con las armas en la mano.

A Cataluña la defienden los que merecen llamarse hijos... suyos, y entre ellos Cambó el célebre cartero es aquel á quien la nueva *Catalonia*, cuando al fin se vea libre, levantará en el mar amplio paseo,

un monumento que recuerde su memoria.

Hacer patria, es para los catalanistas, medrar, satisfaciendo ambiciones ingénnitas en ellos.

Cambó ha visto la patria en peligro, y no ha vacilado. Como buen almogaver quiere cumplir con su deber. Tras largos desvelos en pro de la patria oprimida, los jesuitas queriéndolos premiar, le han ofrecido un dote, acompañado, pero eso no tiene importancia, de un cuerpo femenino.

Y por eso la semana pasada salió Cambó para Inglaterra siguiendo al ideal de la patria en forma de retoño tierno de Regordosa.

Hé aquí, ciudadanos, el ideal de la juventud catalanista.

## Manzano cesante

Así, y en letras muy grandes, encabezaba un artículo, ó lo que sea, *La Tribuna*, de Curallé.

La intención de este maquiavelo de cartón es de aquellas que hace abrir los ojos y cerrar los bolsillos.

¿Qué se proponía el acreditado sablista catalán?

Excitar la curiosidad de sus escasos lectores, y demostrarles que tiene mucha práctica en eso de confeccionar periódicos.

Naturalmente, estamos en los comienzos de su práctica periodística, y, á pesar de aparecer como propietario y director de *La Tribuna*, si no luciera en el cargo... de con... fianza que le han otorgado quienes tienen necesidad de ocultarse en la sombra (así serán ellos), podría muy bien ser que le destituyeran de su elevado *sitial*.

Manzano cesante, decía el hombre el otro día, y á seguida añadía: «Es que lo dudan ustedes? Pues es verdad».

Este tiro iba dirigido al actual gobernador, y en la forma expuesta resultaba una noticia sensacional... para el señor Manzano.

Los suscriptores nominales del *sitial* devoraron las líneas del succulento artículo, y al finalizar se hallaban en que lo de Manzano y lo de cesante era cierto, ciertísimo, pero era un Manzano sin fruto para el periodista, era un Manzano inspector de policía.

Los lectores honorarios de *La Tribuna* sonrieron malévolamente, y el señor Curallé se enjugó el sudor que resbalaba por su luciente calva á consecuencia de la formidable crujida que sufrió el puchero que le sirve de cabeza para la erupción de la más pedestre de las perogrulladas al alcance de los tontos de pueblos de tercer orden.

EL MORO MUZA

## ¿Taponcitos á Corominas?

La actualidad sonríe á los corchos: parece que la suerte va á cambiar de bisesto con la resolución de tenderles la mano y levantarles de su postración.

EUSEBIO COROMINAS.

¿Pasarán á la posteridad estas frases geniales del gran don Eusebio?

Yo creo que sí, porque la posteridad y el corcho deben estar íntimamente ligados como el pie en el calcetín y la espada en la vaina.

Pero merece consignarse, para conocimiento de los descamisados que ya no leen *La Publicidad*, que esas sonrisitas

## Rebuzo perdido

AVISO  
POR ESTAR COMPLETAMENTE LLENA LA PLAZA, SE PROHIBE LA ENTRADA PARA EL FESTIVAL POPULAR EN HONOR A LAS JUVENTUDES REPUBLICANAS



Conste que eburro es La Esquella que se pone á rbuznar solo y fuera dda Plaza que llena de hmbres está.

que en la actualidad dedica á los corcheros tendiéndoles la mano y levantándoles no sé qué, según afirma el solidario lon Eusebio, son debidas á una cartita que el cuco de Navarro Reverteris le dirige al diputado por Gerona, quien se desvive por colocar la corteza de alcornoque en todos los huecos que encuentra al paso.

Pero el cuco de Reverteris, que también usa su miaja de chungu con ó sin *affidavit*, también le toma el cuero cabelludo á don Eusebio y le dice en la misma lo siguiente:

«Los corchos que á usted principalmente interesan *sobrenadan* también en estas negociaciones y se les procura buenos mercados...»

Y vean ustedes cómo se va disolviendo la solidaridad de marras.

Antes el consumo de taponcitos entre los solidarios cubría la producción; hoy el número de consumidores, ó sea solidarios, ha decrecido tan lastimosamente, que el señor Corominas invoca la ayuda del ministro de Hacienda para colocar taponcitos en el extranjero...

A mí se me ocurre una idea salvadora que brindo á don Eusebio.

¿Por qué no coloca un corcho en el mapa mundi?

¿Cuántos alcornoques se necesitarían para el hueco?

Tiene la palabra el diputado á Cortes por... el corcho.

## Rotos y descosidos

Señor Roca y Roca: ¿quién es el director de *La Campana de Gracia*?

¿Quiere usted explicarnos esa doble personalidad?

Porque una de dos: ó usted ha debido comparecer como tal ante un proceso instruido recientemente, ó usted no ha debido figurar como individuo de las Juntas provincial y municipal de Unión Republicana, constituidas con arreglo á las bases del Sr. Salmerón.

El dilema es inexorable, y sólo lo pueden aceptar los que llegado el momento de asumir la responsabilidad de sus actos, el miedo invade su conciencia.

No hay más lógica ni más honrado proceder? ó sobraba usted como director de un semanario republicano en la constitución de los organismos políticos del partido, ó sobra un desgraciado *testafe-*

*rro*, digno de toda lástima y consideración, en el banquillo de los acusados como presa de la ley y como víctima de la necesidad y la desgracia del miserable.

¿Quién es el hombre? ¿Quién el escritor honrado que, al transcribir los dictados de su conciencia y al pensar que pueden caer bajo el peso de la ley como único descargo de sus extravíos se encoge de hombros y exclama: ¡Bah, ya irá á presidio por mi ese desventurado! ¡Para eso le pago!...?

¿En virtud de qué fuero escribe ese escritor? ¿Cuándo tuvo autoridad para dirigir la opinión un arrebatado ó un pusilánime?

Y aquí sí que no caben ni el *vacio* ni el silencio.

Decía *El Diluvio* del jueves:

«Esta noche se celebrará en Fraternidad Republicana del Camp del Arpa un mitin de propaganda en favor de la Solidaridad Catalana.

Entre los oradores hablarán los señores M., M., M. y Orobítg. Quizá también perore el famoso exconcejal que tan leal servidor fué del señor Planas y Celsals, señor Martínez Gras.

Lo dijimos en otra ocasión: es preciso evitar que bajo el pretexto de la Solidaridad vuelvan á circular una porción de monedas falsas y duros sevillanos mandados retirar hace años.»

Esas monedas que cita no son duros sevillanos.

¡Son rodajas de zanahoria que desechan los marranos!

Llegim y retallém.

«La empresa del teatro Nuevo ens va enviar 3 butaques para les funcions que doná al teatro Apolo l'Enrich Borrás.

*La Tralla* va retornar á dita empresa les 3 butaques.»

Si compren: els de «La Palla» no'n volean de butacas: cuando menos que si-gueu delanteras, y si podeu ser de detrás, millor.

*El Poble Catalá* que por lo visto sabe perfectamente donde se dan palos le ha devuelto á *El Liberal* la pelota dándole una leccioncita de geografía.

Después de todo la lección es tan merecida como inocente porque alguien de *El Liberal* podría replicar á los de *El Poble*.

Perfectamente; nosotros ignorábamos á punto fijo cerca de qué Palos naufragó el vapor «Sirio» pero sabemos muy bien

donde se quedaron los palos que hubo cerca del Gobierno civil.

Y vaya un solfeo por otro.

Dice Cullaré desde *La Tribuna* de Bosch, que este periódico apenas ha entrado en su segunda y última etapa ha tenido mil *altas*.

¿Conqué mil altas eh?

Pues EL DESCAMISADO ha de confesar con la franqueza que le caracteriza que desde que ha empezado á tirar, solo ha tenido una *alta* y que... ¡por muchos años!

La cuarta plana del nou orgue d'en Cullaretas *La Tribuna*, es troba casi be per complert ocupada, ab un anuncio de la Companyia Trasadlántica.

Y tant orgull es el que tenen En Cullaré y els altres, que tot lo dia pasan cridant á la Redacció:

¡Aixó, poseuho *entre comillas*!

Tot per la gracia d'en Bosch y Alsina.

*El Brusí* diu que al festival de la plaza de Toros, no més hi havíem donas y nens.

Em sembla que t'has confos Baró. Per doná noticia de un acte republicá has agafat la plana del recibiment á un alt personatge. ¿T'en recordas?

*El Poble Catalá* parla de la posta de els deus. ¡Ves qui nomena las postas y qui parla d'els deus!

Els que han malbaratat la posta d'en Wagner, y han ajudat á la posta de la dignitat d'els catalanistas.

Aquesta darrera, si que es una posta verdaderament aprofitable.

Oy Lluhi Rissech.

Estavan mol tranquils els redactors de *Progreso* deleytarse ab una fotografia pornográfica que representava á l'Albó y ab en Puig y Cadafalch conferenciant, quan varen sentir uns brams espantosos. S'asomaren al balcó creyent que era en Roca Ayerbe predicant en desert, y vejeren al pobre ceguet d'els «Segadors» que entonaba aquestos ab un aire de *malagueña* que trencava el cor. ¡Lo que hi van riure! ¡Y com el jaleaban!

Ara resulta que aquet nou martre á las forcas, es un francés, y está casat ab una aragonesa.

Nosaltres el compadeixem. ¡No hi veul Y encara té una ventaja que no tindrán els catalaneros que l'envían. Y es que segurament tindrà algún ull bó.

¡Que'n son de cobarts aquets fills de... Camprosa!

Al Principal 's feya no fá molt un'obra titulada *La Sardana d'els promessos*, bastant dolenta y basada en la llegenda, como totas las cosas d'els catalanistas.

A tothom va sorprendre que desseguida 's deixá de doná la obra. ¿A que 's deu preguntaven la suspensió?

Y era una cosa molt sencilla. Era que el títol 's prestava á certs jocs de paraulas per part de les noyas que hi assistien Si deyen «La Sardina d'els promesos».

Com no podía menos de sé, tractanse de catalanistas, 's celebrarán á *La Tribuna* tertulias d'intims.

Per aqueixas s'han senyalat las horas de deu á dotze del matí y de cuatro á cinch de la tarde.

Aixís ya ho sabeu. En Cullaré ha regulat las horas de rebre ¡cosa extranyal ell que no las tenia fixas, perquè, pobret, á tot hora.